Reiré, me siento fuerte. Ahora me embriaga el zumo del orgulto, ante la muerte mi alma ha de ser de humo.

Soy como el humo, me inclino con sonrisa de bufón, mas sobre el cielo divino yo soy pompa de iabón.

Soy un buen varón en celo y mi musa tiene enaguas. Soy poeta y guardo el cielo debajo de mi paraguas.

A veces fumo una tarde en la pipa de algún seno, más luego llora mi alarde porque el seno fué veneno.

Como es la noche una dama que viste de astro y de seda, yo me río si en la cama soy yo su cisne de Leda.

Hago mis libros, escribo; visto mi alma de papel, y asi pinto mientras vivo mi rostro con el laurel.

Deje que haga de payaso, mi alegria es contagiosa y así me verá del brazo del perfume de la rosa.

Alberto Guillén

Lima, 1925.

(Esta epistola fué escrita a raíz de un artículo que Mariátegui escribió sobre mi obra. Se ha conservado inédita hasta hoy.)

# Tablero

El tomo II de las Meditaciones de Omar Dengo, ya está en prensa. Con la publicación de esta obra, los que siguen amándolo honran su memoria en el 2.º aniversario de su muerte. Quienes deseen adquirirla, dirljanse al Administrador del Rep. Am. Con la solicitud de la obra, remitan, bajo cubierta certificada, su precio: © 2. La edición es corta y no llegará el libro sino a quien se interese por adquirirlo.

Precio del ejemplar en el extranjero \$ 1 oro am.

## Hacia la reorganización técnica de los Congresos

= De El Tiempo. Bogotá =

... En realidad, el congreso constituye un terrible problema para los Estados Unidos. Dentro de la nueva economía, con la masa enorme de capitales que se mueven a diario en los estados, sin una adaptación económica, sin un criterio científico en cada uno de los rodajes de la administración pública, los pequeños errores que se cometen en la legislación se reflejan penosamente en la vida de los pueblos. Una falsa actitud en los negocios públicos se traduce muy pronto en deudas que deberán pagar con su trabajo y con su tranquilidad las nuevas generaciones. Las obras inconsultas, los presupuestos atolondrados, las leyes de ostentación, los armamentos inútiles, se pa gan de contado con empréstitos, pero quedan las deudas pendientes por cuyo cumplimiento se hacen solidarios quienes más ajenos estuvieron a la hora del compromiso. Las leves antiguas no traían estos peligros, porque no podían cumplirse si eran de grandes erogaciones, o porque la hacienda giraba siempre al rededor de guarismos insignificantes. El crédito ha barrido esta frontera, y hoy llenarse de deudas es la cosa más sencilla del mundo. Y la responsabilidad anónima del congreso ha resultado un campo maravilloso para endeudar a los pueblos sin temor.

El problema más difícil de solucionar en las democracias ha venido a situarse en el congreso, por que el mundo necesita de un criterio económico, y los congresos se mueven por un criterio político.

Las nuevas generaciones persiguen hoy una reorganización técnica de los congresos para que influyan decisivamente en sus deliberaciones los principios científicos y las investigaciones sociales, para que la comprobación universitaria tenga algún significado en la labor legislativa. La universidad se ha separado de la vida metafísica con este objeto, buscando contactos directos con la sociedad y convirtiendo en un laboratorio cada grupo humano que tenga un valor positivo. Las nuevas generaciones no tienen los compromisos de las que ya se han madurado a la sombra de extraños intereses y en ellas no obran las corrientes de conveniencias particulares con fuerza decisiva. Aquí mismo, en los Estados Unidos, un grupo de profesores de la Universidad de Columbia, a cuya cabeza se encuentra Dewey, ha proclamado la urgencia de formar un partido nuevo que tenga orientación más universitaria que política. Los economistas americanos, a raíz del rechazo que sufrieron en sus puntos de vista al discutirse la tarifa aduanera, vieron que el mal era más hondo. Ojalá que esta enseñanza se haga universal y las juventudes se orienten hacia una política de acción científica en donde los problemas de cada país no se resuelvan a ojo y por instinto, sino sobre una base de investigación y de conocimiento más teñida de criterio universitario.

Germán Arciniegas

Nueva York, junio de 1980.

### REPERTORIO AMERICANO

Semanario de cultura hispánica. De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación. Misceláneas y Documentos.

Publicado por

#### J. García Monge

Apartado Letra X SAN JOSÉ, Costa Rica, C. A.

ECONOMÍA DE LA REVISTA

Avisos:

La pulgada cuadrada: 20 cts. oro la inserción.

En el contrato semestral de Avisos se da un 5 º/o de descuento. En el anual, un 10º/o.

Imp. Alsina (Sauter, Arias & C.º) San José, Costa Rica

#### Ante la exaltación de Olaya Herrera

El triunfo de la tendencia liberal en Colombia significa, a mi juicio, la muerte definitiva en América de un concepto absurdo e inhumano de la vida social.

Ojalá que el advenimiento del nuevo régimen del presidente Olaya Herrera purgue al liberalismo de Colombia de los errores filosóficos que esa doctrina encierra y evite las equivocaciones en que ha incurrido desde el punto de vista económico y jurídico, en todo el continente, desde los Estados Unidos de Norteamérica hasta la República Argentina.

Se pudo ser liberal, en el campo de las ideas y en el de la política, antes de la exhibición pública de las consecuencias que el liberalismo engendró en la economía del mundo y en la ética nacional e internacional; después de ella, nadie puede tener fe en la libertad jurídica ni en el principio individualista—en el que esa libertad descansa—si no va aparejada a una garantía económica que permita al hombre hacer uso de sus derechos políticos.

El liberalismo en las repúblicas americanas prohijó y ha desorrollado las dictaduras militares y las pequeñas o grandes burguesías que rigen de hecho su destino. Es preciso, pues, que el nuevo gobierno de Colombia aproveche esta experiencia de un siglo de utopias escritas en las constituciones de los pueblos de América, y haga realidad lo que el liberalismo posee de trascendental y permanente: el respeto a la conciencia del hombre y a la voluntad de las mayorías. De este modo, Colombia puede ahorrarse-pasando del régimen conservador al sistema de gobierno basado en el principio de la justicia social, que reposa a su vez en la libertad cívica señalada-un largo período de luchas internas que sólo aprovechan al imperialismo yanqui, contribuyendo así en forma eficaz, al triunfo de la causa de Bolivar.-Vicente Lombardo Toledano.

(El Tiempo, Bogotá)

#### Ejemplos laudables

La Universidad Nacional de La Plata acaba de ser objeto de un considerable legado, cuya causante ha querido se lo destine a la creación y sostenimiento de una escuela de agricultura y ganadería. No son entre nosotros tan frecuentes, como sería de desear, estas manifestaciones de generoso desprendimiento en favor del Estado, inspiradas en una noble preocupación patriótica, en el deseo de acrecentar la cultura y el bienestar del pueblo. Tales actos cuya frecuencia e importancia en los Estados Unidos constituyen un bello rasgo de la civilización de aquel país, se originan, por lo demás, en un concepto superior de las obligaciones que comporta la fortuna hacia la sociedad cuyas condiciones han facilitado su formación y conservación. Reconocerlo así y proceder en consecuencia es de todos modos un mérito eminente en medio de la indiferencia común; y los que disponen de sus bienes en forma tan eficazmente benéfica para la colectividad merecen, por cierto, el reconocimiento y el homenaje duradero de la misma. Ha poco señalábamos también como un ejemplo digno de elogio el de un ciudadano recientemente fallecido que consagró su fortuna y su esfuerzo personal a fomentar en todos los órdenes la cultura intelectual y artística. Igualmente encomiable es la actitud de la dama a quien nos referiamos ahora, cuyo importante legado, tan inteligentemente destinado, propendrá al progreso de estudios muy necesarios en nuestro país, como son aquellos relacionados con sus principales industrias. No sólo la generosidad, sino también la útil aplicación que de ella se hace es, pues, lo que debe destacarse en este caso, que sería de desear tuviera muchos imitadores en nuestra sociedad.

(La Nación. Buenos Aires)